

Cuatro gigantescas manifestaciones de fe

Durante el agosto último han tenido lugar, en diferentes puntos de Europa, cuatro imponentes manifestaciones de catolicismo.

En *Lourdes*, se han reunido en fraternal oración quince mil trabajadores cristianos.

En *Bruselas*, setenta mil personas concurren el día de la Asunción a la Misa celebrada en el Estadio del Heysel. A ella asistió el rey Balduino, que tenía a derecha e izquierda a sus dos hermanos. El mensaje papal, retransmitido aquel día desde Roma, decía así: El pabellón del Vaticano es «el testimonio permanente de los valores absolutos, religiosos y morales, sin los cuales todas las riquezas evocadas en los diversos stands no encuentran ni su unidad ni su última determinación».

Del trece al diecisiete se celebró en el *Berlín Occidental*—y algunas sesiones también en el Oriental—el 78 «Día Católico».

La ceremonia principal del Berlín Occidental tuvo lugar cerca de la prisión *Plotzenstel*, donde fueron torturados y ejecutados los principales mártires de la Fe bajo el nazismo, y sobre el solar que ocupará la futura iglesia de María, Reina de los Mártires, que recordará el sacrificio de las víctimas del nazismo.

El acto principal celebrado en el *Berlín Oriental* fué la Misa oficiada por el Arzobispo de Viena en la antigua plaza de San Pedro (hoy de Augusto Bebel), ante las ruinas de la Catedral de Santa Eduvigis, a la que asistieron de cincuenta a sesenta mil personas. Unos 140.000 fieles asistieron

a la Misa que celebró el Nuncio apostólico en el Estadio Olímpico, y unos 170.000 escucharon devotamente el radio-mensaje del Papa en el Campo de Mayo.

La prensa comunista se desató en ataques de gran estilo contra los actos del «Día Católico».

Cien mil polacos peregrinaron el día de la Asunción al Santuario de Nuestra Señora de *Czestochowa*, Patrona de Polonia. Hubo una manifestación ante los muros fortificados del monasterio de *Iasna Gora*, violado recientemente por agentes del Gobierno comunista.

TEXTOS SELECTOS

Verdadero concepto de la limosna

Hay gente demasiado acostumbrada a considerar la limosna como una buena obra ciertamente, pero no como una *estricta obligación*. Yo sostengo, por el contrario, con Santo Tomás y San Lígorio, que, en general, el dar limosna *es una obligación estricta, tan sagrada y apremiante como cualquier otro deber*.

Esta verdad, de que el dar limosna es una obligación, la interpretan muchas veces los pobres de nuestro tiempo como si ellos tuvieran derecho a exigir limosna del rico y a obtenerla con extorsiones y violencias. De igual manera, la doctrina que enseña que el dar limosna no es deber de estricta justicia, es interpretada por los ricos como una obligación nula, porque no es obligación de justicia. Ambas ideas son igualmente falsas (Ketteler).

El Espíritu Santo inspira para aclarar la Biblia... Eso dicen los protestantes. Pero no se comprende que a unos les inspire una cosa y a otros lo contrario.



Monseñor Angel Sagarmínaga, Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias, nos contesta unas preguntas sobre el DOMUND de 1958.

—¿Consigna para este año?

—Este año el Domund no tiene consigna oficial. Otros años la ha tenido: los mártires, Nuestra Señora, la Fe, la Esperanza...

—¿Por qué esta novedad?

—Porque este año el DOMUND quiere ser el eco de una urgente llamada del Papa a toda la Iglesia en favor de todas las misiones católicas. No se trata de este aspecto o de aquel otro problema. Se trata de las Misiones con todos sus ingentes problemas, con todas sus angustias y sus esperanzas.

—¿No hay slogan para la propaganda?

—No. Pero si me pidiérais uno, yo os daría este: DOMUND DEL ESFUERZO EXCEPCIONAL.

—¿Por qué?

—Me da pie para ello esta frase del Papa en su gran Encíclica sobre las Misiones «*Fidei donum*»: No queremos creer que el mundo cristiano, colocado ante sus responsabilidades, no será capaz del esfuerzo excepcional que se le exige para enfrentarse con las necesidades de la Iglesia.

Domund, 1958

HABLA EL DIRECTOR NACIONAL

—¿Qué es lo que pide, por consiguiente, el DOMUND 1958?

—Una ayuda urgente y excepcional. Al derrumbarse las primitivas creencias paganas, millones de hombres están a punto de creer o en la religión de Alah o en una fe sin Dios, caracterizada principalmente por la ideología marxista. Ya no puede el misionero actuar en lo humano con medios insignificantes, con esfuerzos aislados. Necesita montar con urgencia escuelas, universidades, seminarios, prensa, radio, cine, televisión, etc., etc.

—¿Qué espera de los españoles para el DOMUND 58?

—Espero que consideren este DOMUND como algo extraordinario y que redoblen la generosidad de años anteriores, a fin de responder con los hechos a su tradicional devoción al Papa y a su amor a la Iglesia.

19 de octubre, ¡DOMUND!

No se trata de jugar a las misiones, de colaborar modestamente a una colecta conmovedora en favor de los pobrecitos paganos. Se trata de una obligación de todo católico. «El espíritu misional y el espíritu católico son una misma cosa». (Pío XII).